

# GOMEZ ROJAS

REALIDAD  
Y SIMBOLO

---

---

ANDRES SABELLA · GALVEZ

# GOMEZ ROJAS

R E A L I D A D  
Y S I M B O L O

---

---

ANDRES SABELLA GALVEZ

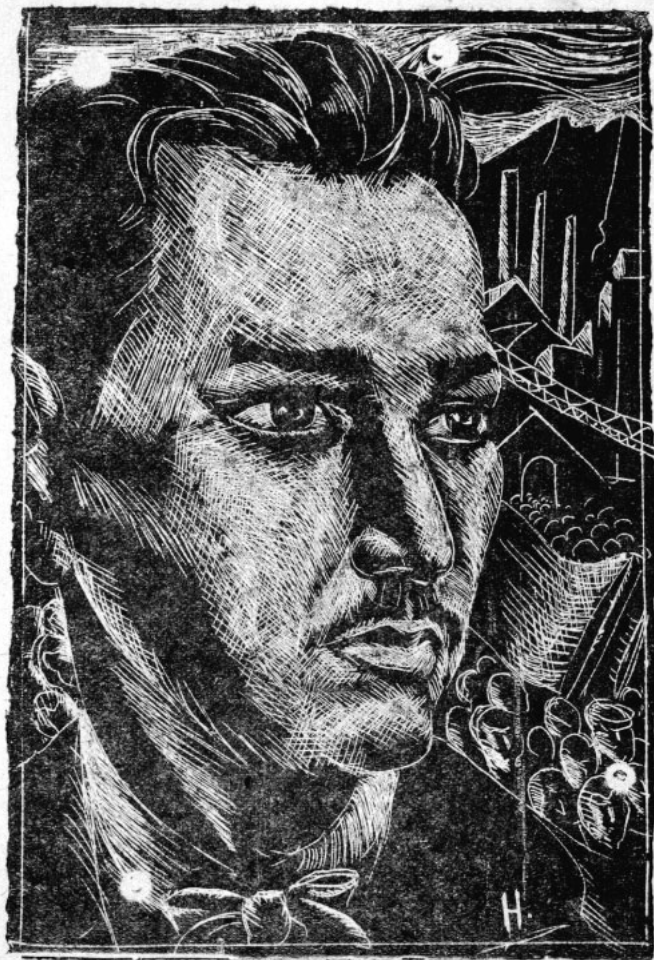
*“¡Y que los que vengan tras el doloroso período pasado recojan, como símbolo de alto idealismo de los estudiantes chilenos, las flores en que ha de convertirse el cuerpo del poeta que creía y luchaba por el advenimiento de una sociedad más bella, más justa, más humana!”*

Alfredo Demaría,  
*Presidente de la Federación de  
Estudiantes-1920.*

La Federación de Estudiantes de Chile rinde en este libro un homenaje fervoroso a José Domingo Gómez Rojas — estudiante magnífico, valioso escritor y amigo leal del pueblo: su sombra tutela los días del universitario chileno.

Santiago, 29 de Septiembre de 1937.

Cabeza en zinc de Gó.  
mez Rojas y viñetas en  
linoleum grabadas por  
Hermosilla Alvarez.





---

Impreso en los talleres de la Imprenta "Cónдор".  
Santiago de Chile. — San Diego 173.

# CERCANIA SALUDABLE

¿Quién no advierte lo difícil que es aislar al hombre del escritor? A cada instante uno y otro se confunden. — Camille Mauclair.

Para quienes trajinan a diario por la historia de los días, a través de viajes a bibliotecas o a memorias prestas a derramarse, la vida de Gómez Rojas es cosa sabida. Pero hay muchos, sobre todo gente de fuera, que apenas retienen los apellidos de este muchacho que supo bucear, maestramente, en lo eterno y ser, de pies a corazón, **un hombre**.

Despegar en Gómez Rojas al hombre y al poeta no es posible, pues el poeta advino a un estado de valor solamente porque era un hombre; aún más, su luminosa permanencia en la categoría de indiscutido como poeta se apoya, en grado no escaso, en su trayectoria de hombre. No hay por qué callarlo.

Para esos que ignoran la razón de nuestra admiración por Gómez Rojas vayan algunas líneas.



Nació en la capital, el 4 de Agosto de 1896. Su sangre venía de pechos proletarios, azulados por la triste luna del suburbio chileno. En el suburbio rodó su infancia de frescas pupilas inteligentes, de un negro de azabache maduro. Y hasta su muerte le entregó su presencia de príncipe encantado por la voz siempre en flor de la muerte...

No obstante, las ataduras de cieno y amargura del suburbio nunca supieron atraparle y con instinto desplegado de león o de estrella, se allegó a los libros para entrar en la ciudad, al círculo en el que era menester penetrar para aproximarse a la baranda del horizonte y aprender cómo hacer florecer soles en los cuatro puntos cardinales!

Estudioso máximo, Gómez Rojas se vistió de conocimientos. Asistía a dos **carreras** y adiestraba su lengua en el color de otros idiomas. Y, ¡ejemplo para tantos estudiantes **brillantes** de cercenada visión extra-universitaria!, introducía su mirada en todos los pliegues de la tierra, almacenaba cultura que repartía entre los obreros en conferencias o en sus clases de profesor nocturno, y vibraba con el trompetazo de justicia que empezaba a distenderse por el mundo, atrapándolo en su corazón.

“Ardoroso convencido de la injusticia social”, (Armando Donoso, “Nuestros Poetas”), por exceso de vitalidad y de virilidad, Gómez Rojas no pudo conformarse con reclamar de ella con guiños rojizos o exclamaciones con olorcillo a pólvora; no, se incorporó a la ola enemiga y la ametralló con su garganta de hierro y oro! Y fué por esa altitud de su afán de hombre que “soñaba en la azul ideología de un mundo perfecto”, (“Juventud”, año

II, número 10), que, acorralado por equívocos de la justicia de una época, (“en los días más vergonzosos que pueda recordar esta tierra para el respeto de la libertad individual”, (Armando Donoso, obra citada), murió, después de un lapso de horribles torturas e insomnios, comido de sombras, pálido a delirios...! (1)

Tal es la palabra prófuga, la existencia de este estudiante que le había dado a su corazón la forma de una bondadosa sonrisa.

¿Y el poeta?

Precoz, — apresurado jacinto —, nutrido con perspectivas de miseria, de entraña pura, de diamante, sin duda, Gómez Rojas expresó en “Rebeldías Líricas” a los diez y seis años el claro anhelo de la Redención. Su canción de entonces es de arcilla objetiva, llovida de rojo, con la tosca decoración de una sinceridad casta y valiente:

“Los obreros de grandes, torvas testas  
y nervios retorcidos como cables  
algún día alzarán frentes enhiestas  
y harán caer los tronos execrables”.

(El suburbio)

Después, adelgazándose por fuera, pero concentrándose y vigorizándose por el cauce interior, Gómez Rojas se enredó en la terrible espiral que danza frente al más allá: entonces, un rumor de alas siniestras, de aguas desembocadas desde el misterio, le empezó a taladrar su pensamiento. La

---

(1) 29 de Septiembre.

muerie hincó su animal de pavor ante sus ojos y la eternidad fué una interrogante, ardiente y voladora, adentro de su cabeza. Sediento de respuestas, se torció hacia Dios y sus palabras tuvieron como una porción de cielo tendida al fondo de su esencia:

“Tiembla mi corazón estremecido:  
sobre mi corazón Dios se ha dormido”.

(Divinidad)

Aquí disciplinó la construcción, la benefició con la exclusión de lo declamatorio y la abundancia de un sentimiento sutil y una imagen en sazón de gloria:

“Con sólo abrir los brazos soy cruz de mi martirio:  
El viento enreda símbolos por todos los caminos”.

(Motivo)

En este trance de serenidad, de espuma y fondo, sorprendióle la prisión — casi inmediata al asalto a la Federación de Estudiantes.

El desamparo, el aullido del hambre, la zozobra por la madre y el hermano menor, la vejección, el arrastrarse del frío, fortalecieron estas predilecciones temáticas y así emergieron de sus lágrimas, — plata de sueño —, sus versos de la Cárcel, que exudan un rotundo aroma de futuro:

“Y pienso que algún día sobre la faz del mundo  
una justicia nueva romperá viejas normas

y un futuro inefable, justiciero y profundo  
imprimirá a la vida nuevas rutas y formas”.

Aparejadas a ellas, en amalgama feroz, alzó  
la protesta del hombre sus espadas de brillantes  
furiosos:

“En esta Cárcel donde los hombres me trajeron  
en donde la injusticia de una ley nos encierra:

he pensado en las tumbas en donde se pudrieron  
magistrados y jueces que hoy son polvo en la  
tierra”.

Y, celeste, la piedad descubrió su resigna-  
ción: (2)

“Por eso nada importa, Madre, que a tu buen  
hijo  
los pobres hombres quieran herir. ¡Piedad por  
ellos!

Piedad, piedad, piedad! Mi amor ya los bendijo:  
que la luz de los astros les peine los cabellos!

La madre que, en circunstancias anteriores  
y diversas, había sido elemento amado y prove-  
choso de su poesía, en el sigilo del sollozo, por el  
declive de la ausencia, llegó, nuevamente, a llenar  
la latitud abismal de sus horas, y Gómez Rojas se

---

(2) “La muerte del poeta, de una belleza desgarrante, es una enseñanza apostólica. Sembrar en la palabra la bondad del corazón; decir, hasta en la hora de la agonía, la súplica del perdón”. Roberto Meza Fuentes, (prólogo a la edición de “Rebeldías Líricas” de Editorial “Lux”).



Fernando García Oldini, discurso dicho en el Cementerio, durante el entierro del poeta), se identificó con la eternidad.

Mas, para nosotros, en el límite de su caída al tiempo, dejó un recado de honestidad y de vida — que es orden de humanidad en los que limpiamente quieran tocar un niño o admirar una mariposa:

“la gran libertad sobre la tierra grande”. (4)



---

(4) Por su fraterna vinculación con el poeta, por su actitud vigilante y solícita a los suyos, por la defensa que realiza, fervoroso, de la memoria del mismo, por haberme abierto su confianza de hombre y estudioso y haberme conectado a la obra de Gómez Rojas: dedico este trabajo a José Lafuente...quién...además...fué uno de los escasos defensores de la casa de los estudiantes cuando la vejaron.

**Andrés Sabella Gálvez.**

**ORACION (Del "Proemio")**

Oh, Dolor! tú que engendras las grandes creaciones  
serás el rojo origen de heroicas rebeliones.  
Dolor! hiede mi pecho, dáme tu cruel calvario,  
pero haz que mis gemidos y dolorosos llantos  
sean las rebeldías y los líricos cantos  
que hagan de cada esclavo un revolucionario!

**LOS BUHOS**

(Simbólica)

**Para JORGE FLORES**

En sus ansias voraces, ansias eternas,  
baten sus alas torpes, torpes y frías,  
cuando salen los buhos de sus cavernas  
en las noches más negras y más sombrías.  
Y trazan con sus alas abracadabras,  
en los espacios negros, raudas elipsis,  
y son sus sombras negras como macabras  
visiones del horrendo apocalipsis.  
Cuando en las altas torres soplan los cierzos  
hacen los buhos negros grandes esfuerzos  
por pegar sus membranas al gran torreón.  
Y cuando por las torres sube el incienso  
los contemplo moverse y entonces pienso  
que los vampiros tienen su religión...

## EN EL HOSPITAL

Al bohemio argentino Manuel Rojas: a tí que sabes de la Vida, de la Belleza, que son la Verdad, y que en el Arte plástico expresa genésicamente cuando un "yo" lo comprende.

En escueto hospital yace la joven  
desgreñado el pelo... ya agoniza  
y su mirada lánguida se pierde  
en algo ignoto que ve su pupila.  
A su lado un aliento leve... leve...  
es el hijo querido que dormita  
y en el sueño infantil de la inocencia  
vaga en los labios la sutil sonrisa.  
En el rostro del niño suavemente  
se agita el soplo de un raudal de vida,  
y en la frente arrugada de la madre  
ha tendido la muerte su ala fría.  
La sociedad en su tremendo enojo  
a la madre infeliz ruda castiga...  
y el fruto de un idilio fracasado  
viene a ser responsable de las iras.  
Pobre mujer! ha cometido un crimen  
porque su cuna no es de estirpe altiva...!  
Hijo infeliz! Es un esputo infame  
y para él será la suerte esquiva...  
¿Por qué desde la cuna hay un destino?  
¿Cuál es la solución del cruel enigma?



Ella: irá a la tumba del olvido.

El: será un infeliz toda la vida!

Para ella la vida ha sido triste

y el adiós será sólo una sonrisa;

y a él la vida se abre toda incierta

y quizás morirá como un suicida...!

¿Por qué la cuna nos dice la suerte?

¿Por qué la suerte impera sin medida?

¿Por qué desde la cuna hay diferencia?

¿Por qué desde la cuna hay injusticia?

Habla el poeta y en su canto dice:

“¡Porque la Humanidad es corrompida!”

Grita el obrero dolorido y dice:

“¡Cuidad los grandes, oh, la dinamita...!”

Gime el esclavo de las urbes, dice:

“¡Cese la explotación que es plaga inicua!”

Y de su trono Dios dice a los hombres:

“¡Qué para todos sea igual la vida!”

## COMO EL MAR

“The image of Eternity” — “The sea” — Lord Byron.

Dedicada al poeta que ha comulgado con las multitudes: V. D. Silva E.

Como oleadas que se agitan,  
se revuelven, se estremecen, gimen, gritan,  
en mi pecho las tormentas del amor;  
y cual toros de fornidas, torvas testas  
y pupilas inyectadas y enhiestas,

se escapan mis protestas,  
mis protestas de dolor.  
Mar rugiente donde fluyen y refluyen los enojos  
de mi raza, tal es mi alma dolorida  
donde rugen iracundos cantos rojos;  
en mi pecho toda fibra estremecida  
es como una gigantesca ola de llanto  
y cada ola — cada fibra — forma un verso de mi  
| canto,  
y es mi canto de alma herida  
como un grito de tormenta enfurecida  
como un ay! de rebelión.  
Mar rugiente,  
mar hirviente  
es mi alma estremecida  
al vibrar con el amor;  
como el mar ella canta y modula los poemas,  
los poemas de mi vida,  
que son gritos y anatemas  
de dolor.  
Como el mar, profundo abismo  
que se agita, tal es mi alma toda llena de idealismo.  
Como el mar y sus oleajes  
y sus ímpetus salvajes,  
en mis cantos y en mis giros tan diversos,  
se retuercen las ideas de mis versos.  
Como el mar que modula sus canciones  
—sus canciones formidables, sus tormentas y tor-  
| mentos—  
es mi alma que modula sus lamentos  
que son cantos que predicen las futuras, las tre-  
| mendas, formidables rebeliones...!

## LOS INMIGRANTES

Para Fernando Barrios (1)

### I

Pobres desheredados...! La fortuna  
nunca meció la miserable cuna  
donde arrullásteis vuestros sueños de oro  
y siempre vuestras frentes macilentas  
azotaron las ansias, las tormentas  
de aquella sed de conquistar tesoro.

Marcharéis al azar de los destinos  
por los ignotos, trágicos caminos  
que os señala la traidora suerte...

¿Quién sabe si al partir, aventureros,  
habéis clavado del dolor aceros  
y habéis sentido un estertor de muerte?

Silenciosos iréis en los vapores.

¿Qué tierras regarán vuestros sudores?

¿Verán vuestras pupilas, qué paisajes?

Al dejar el terruño y los parientes

¿no habéis sentido acaso en vuestras frentes  
el vértigo fugaz de los mirajes?

Al imponeros voluntario exilio

¿no dejaréis atrás algún idilio

y una mujer que por vosotros gima?

¿No dejaréis una querida hermana

y una madre infeliz, ya triste anciana,

que en el amor del hijo se sublima...?

Marcharéis al azar, aventureros,

por los ignotos tristes derroteros

que os señala la traidora suerte...

Dejaréis los parientes y el terruño...  
Contra la suerte lanzaréis el puño  
que ante la vida cada cual es fuerte...!

## II

... Y llegaréis... Quizás ningún hermano  
vendrá a estrecharos vuestra tosca mano  
y displicente os mirará algún necio;  
encontraréis quizás la torpe sonrisa,  
nadie en los labios tendrá una sonrisa  
y sentiréis la afrenta del desprecio.  
y sentiréis recónditos agravios,  
y morderéis vuestros ardientes labios  
y os sentiréis nostálgicos y fieros;  
en vuestro amor os sentiréis heridos  
y al ver que ante la suerte estáis vencidos  
morirá vuestra fe de aventureros.  
Sin placer, sin amor, sin fe, sin nada,  
empezaréis la anónima jornada,  
la trágica jornada de la vida;  
nostálgicos, cobardes y siniestros  
iréis buscando látigos, cabestros,  
para ganar la sopa apetecida.  
Y muy tristes serán vuestros destinos:  
tal vez unos seréis los campesinos  
que con sudor que brota de las frentes  
y golpes de los fúlgidos arados:  
iréis fructificando los sembrados,  
iréis fructificando las simientes.  
Y esclavos del rudo inquilinaje  
absorberéis el amargo brevaie  
del dolor de sufrir el torpe grito,

insulto del patrón que roba y veja,  
y será la protesta alguna queja  
que simule el dolor de lo infinito.  
Otros iréis a ser rudos mineros;  
sangrarán vuestros músculos de aceros  
al desgarrar las vírgenes montañas;  
... y estallará la roja dinamita:  
y la tierra será madre que grita  
al sentir que le rompen sus entrañas...  
Otros iréis tal vez a los talleres  
y seréis como bestias de alquileres  
que sufriréis azotes del verdugo;  
serán vuestros semblantes amarillos  
y tendréis que ganar con los martillos  
y con la sangre el mísero mendrugo...

### III

...Y entonces sentiréis, aventureros,  
el dolor de vivir de los obreros,  
y ante el dolor encogeréis los hombros  
entonces sentiréis en vuestras venas  
un músculo que rompe las cadenas  
y un ímpetu que engendra los asombros.  
Y entonces la musa que me inspira  
hará brotar un canto de mi lira,  
un canto de líricos enconos;  
entonces marcharemos los hermanos  
a derrocar a todos los tiranos  
y a hacer caer los legendarios tronos.  
Entonces sentiréis que cada nervio  
se crispa, y en ademán soberbio,  
haréis brotar del hierro los fulgores

y al ver a la canalla explotadora  
yo sé que soñaréis con una aurora  
en que no haya ni esclavos ni señores.  
Entonces aletazos de epopeya  
arrastrarán a la casta plebeya  
y se alzará un salmo formidable;  
y entonces al crugir de los cuchillos  
de los ilotas surgirán caudillos  
y un héroe de cada miserable...!

## EL SUBURBIO

Silenciosos, trágicos como los cuchillos,  
tósigos amargos como el vino turbio:  
son los dramas tristes de los conventillos,  
son los dolorosos dramas del suburbio.

**Dedicatoria:** — Sea ésta  
te un saludo al intelectual  
sincero: Alberto Ghir-  
raldo, de quien estoy se-  
parado por los gigantes  
Andes y unido por idea-  
les comunes que susten-  
tan las almas grandes,  
etc. (2).

### I

Cuando voy por el suburbio doloroso  
yo siento que mi alma estremecida  
entona el salmo — cántico tedioso —  
que entonan los que sufren en la vida.  
El suburbio es arteria sin reposo.  
El suburbio es la llaga, es la herida  
de la Urbes Modernas; es el foso  
y el abismo mortal y fratricida.

El suburbio es la copa de veneno  
donde fluyen anónimas tristezas  
de todos los que marchan por el cieno.  
El suburbio es muy triste, de tal modo  
que su seno no encierra más bellezas  
que las flores que nacen en su lodo.

### III

El suburbio es un cáliz de dolores  
donde nunca la Diosa Primavera  
tiende su manto diáfano de flores  
ni su risa, que es ráfaga parlera.  
El verano con todos sus colores  
azota el conventillo que es hoguera  
donde fermentan todos los furores  
que habrán de eclosionar... Nada se espera!  
El otoño es más triste en el suburbio.  
Los obreros que sufren de mil modos  
aplacan su dolor con vino turbio...  
El invierno es más triste, más sombrío.  
Los obreros transfórmanse en beodos  
y ruge el viento "La canción del Frío".

### IV

En la noche los perros tristemente  
ladran, y sus ladridos dolorosos  
parecen una queja largamente  
pensada... Los ladridos son soñolozos.  
Hay tristeza que vaga en el ambiente  
como un manto sutil. Los temblorosos

gemidos de los canes y la gente  
se confunden en llantos quejumbrosos.  
Cuando ladran los perros ¿quién no advierte  
que vaga por el éter cierta sombra...!  
Esa sombra fantástica es la Muerte!  
Cuántos lloran las penas más salobres!  
la Locura, hermana de la sombra,  
es también fiel hermana de los pobres.

## XI

El suburbio es un bardo que sus gestas  
dolorosas, tremendas, formidables,  
tienen el resonar de las protestas  
en los labios de ilotas miserables.  
Los obreros de grandes, torvas testas  
y nervios retorcidos como cables  
algún día alzarán frentes enhiestas  
y harán caer los tronos execrables.  
Entonces cesará todo gemido,  
entonces cesarán todos los llantos  
y el pueblo rugirá cual león herido.  
Entonces cada nervio, cada arteria  
se agitará, y en los furores santos  
se entonará el gran "Salmo a la Miseria". (3)



## A LA SEÑORA BELEN DE SARRAGA (4)

### Mi ofrenda

Yo, humilde poeta, vengo a ofrendaros flores;  
sean ellas el símbolo de sinceros amores,  
sean ellas el símbolo de nuestros pensamientos,  
de nuestra admiración y de nuestros sentimientos.  
Yo vengo porque siento que en mi alma estremecida  
ha vibrado sonoro el canto de la vida;  
yo vengo porque siento eclosionar mis nervios  
en un lírico arranque de dáctilos soberbios.  
Como el cóndor salvaje que al presentir la "aurora"  
yergue su blanco cuello que la luz le colora  
y extiende sus dos alas fuertes y prepotentes;  
como el cóndor andino, salvaje y solitario,  
he creído mirar en sueño visionario  
que con vuestras palabras brotaba esplendorosa la  
luz sobre las frentes.

### Mi elogio

Eres como un Quijote de locura divina,  
eres hija de España de la Raza Latina,  
de aquella España hidalga de la edad legendaria  
y que hoy evoluciona y es revolucionaria.  
Has recorrido todo el Nuevo Continente  
y en toda parte lauros han ceñido tu frente,  
y en toda parte flores han ornado tus hombros

y tu senda es de aplausos, de triunfos y de asombros.  
Eres la poetiza y cual grande profeta  
has columbrado auroras con tu pupila inquieta  
y tu voz ha tenido la vibración sonora,  
pues tu voz es potente como las rebeliones:  
fustigas fanatismos, levantas corazones  
y haces vivir la fe en las almas que creen en la  
"Futura Aurora".



## EL POEMA HEREJE

### Fragmentos

(De "La Razón", 2 de Mayo de 1914).

Yo me he sentido grande como Dios, me he sentido pequeño como el átomo, pero siempre reflejo del Todo y de Nada, y siempre he presentido en mis carnes de joven un espíritu viejo.

Jamás huí al Dolor, jamás huí a sus signos.

¿Por qué amé mis dolores? Porque sentí los míos, dolores de impotencia, pero dolores divinos, porque yo amé lo Eterno, porque en mis desvaríos amé la Eternidad como Nietzsche, y tan solo han de estelar su luz como futuros soles los que amaron lo Eterno, los que amaron el dolor y se purificaron en sus rojos crisoles.

Yo he sentido a Vesania poner sobre mi frente su mano fría y larga. Yo he sentido que el miedo apretó con sus huesos mi corazón doliente y he sentido al silencio posando en mí su dedo. Porque sentí el dolor clamando su impotencia y presentí el Misterio de mi esencia pasada he visto en mis ensueños de Locura y Videncia al cadáver de Dios en la nada sin nada...!

## ORACION

(De "Canción de los Vagabundos")

Por todos los que van por los caminos  
bajo la luz del sol o de la luna;  
por todos los dolientes peregrinos  
que van en pos de amor o de fortuna;  
por todos los cruzados de la suerte;  
por todos los errantes soñadores  
— Ashaveros de estirpe irredimida —  
por todos los que van hacia la muerte  
por el largo sendero de la vida;  
por los que evoca mi canción sonora:  
y por la interminable caravana.  
¡Sea ese canto, anunciatrix de aurora!  
¡Sea este canto, exaltación humana!

## ARENGA

(De "Canto futurista") (5)

Vosotros los rebeldes de los gestos soberbios,  
de las testas triunfantes y los potentes nervios;  
y vosotros, en fin, los rebeldes supremos  
que alzáis como estandartes vuestros labios blas-  
femos;  
todos, todos vosotros los que halláis que es mez-  
quina  
la voluntad humana y absurda la divina;

todos, todos vosotros los supremos artistas  
en todas las derrotas y en todas las conquistas,  
todos, todos vosotros los airados y enhiestos  
que aspiráis al amplexo de magníficos gestos;  
sí, vosotros todos, los grandes triunfadores  
que presentís los reinos y mundos interiores,  
vosotros los sedientos de eternidad, vosotros  
que domináis la ancas del viento y que en los po-  
tros  
de la electricidad y en las locomotoras  
queréis cargar al sol con todas sus auroras;  
porque ya estáis cansados de hollar con vuestros  
rastro  
la tierra y que queréis conquistar a los astros:  
comulgad en mi canto de exaltación que augura  
la conquista suprema, la rebelión futura,  
y erguidos en soberbia ritmad la sinfonías  
que han de imprimir al cosmos las nuevas armonías.



## DIVINIDAD

Como un milagro siento que la vida  
florece con la sangre de mi herida.  
(Sobre mi corazón pongo la mano...  
Siento como se pudre mi tristeza).  
El éxtasis de Dios es mi belleza  
y el éxtasis de Dios no está lejano.  
(Tiembla mi corazón estremecido:  
sobre mi corazón Dios se ha dormido).

## MOTIVO

La tristeza de mi carne se ha tornado elegía...  
(Presiento los gusanos que han de roer mi carne).  
Se ha llenado mi vaso con melancolía.  
(Con sólo abrir los brazos soy cruz de mi martirio).  
(El viento enreda símbolos por todos los caminos).  
En mis silencios graves pienso llegará un día  
que sentiré a la tierra sobre mi boca fría  
y entonces los gusanos de mi carne sombría  
descorriendo el sudario me dirán la armonía  
que fué perenne sueño para mi exantropía...  
(Tórnense en mariposas y en flores los gusanos).  
La tristeza de mi carne se ha tornado elegía...

## MOMENTO

La belleza infinita que eterniza el momento  
pasa por el paisaje. Una sola garganta  
son las aves, el mar, el bosque, el viento.

Oid! toda la tierra, divinamente, canta!

¡Hasta el silencio mismo tiene su voz que reza,  
cuánta forma invisible, cuánta campana muda!

¡El cielo se abre en astros de sagrada belleza!

¡Mirad cómo la noche se hace virgen desnuda!

Abrid, abrid los ojos; este instante que alienta  
prolongando los tiempos, con su **timón** profundo  
se hizo para nosotros, para que el hombre sienta  
que su alma fué forjada con el alma del mundo.

## DESNUDO

Al morir, moriré con los brazos abiertos,  
porque he sufrido todos los dolores divinos,  
no llevaré mis manos juntas como los muertos:  
he sangrado en las cruces de mis propios caminos.  
Mi carne la escarcharon todos los desalientos  
y mi cansancio enorme es hastiado y maldito,  
mi fardo de martirio lo azotaron los vientos  
que vienen y van de infinito a infinito.

El instante supremo por eso no me aterra  
y quedaré, solemne, en cruz, por siempre mudo  
bajo el acre regazo de negra, húmeda tierra,  
sin harapos de gloria, sin vanidad, ¡desnudo!

## A. R. S

La belleza inmortal no resiste la norma  
de la muerte, del ritmo, del verso, de la forma:

a veces en la música de algún verso se enreda  
o en un símbolo deja su tactación de seda.  
Inefable y desnuda se va del pensamiento;  
pero a veces, ¡milagro supremo del momento!  
transfigura en divinos los éxtasis humanos,  
torna en estrellas de oro los carnales gusanos...  
(y luminosamente y silenciosamente  
la eternidad nos pasa temblando por la frente).

### RUEGO (7)

Déjame, madre, solo, frente al cielo dormido;  
no digas mal del cierzo ni pretextes querellas;  
no importa que la noche me dé besos de olvido:  
quiero sentir mis ojos florecidos de estrellas:  
¿Qué me hará mal? No importa; sólo así, madre  
| mía,  
tendré resignación de morir cuando muera  
y podrá sonreír de la melancolía (8)  
con la sonrisa inmóvil de mi propia calavera.

### MISERERE (9)

La juventud, el amor, lo que se quiere,  
ha de irse con nosotros. ¡Miserere!  
La belleza del mundo y lo que fuere  
morirá en el futuro. ¡Miserere!  
La tierra misma lentamente muere  
con los astros lejanos. ¡Miserere!  
Y hasta quizás la muerte que nos hiera  
también tendrá su muerte. ¡Miserere!



## CORAZON

A veces se transluce en mis pupilas  
un corazón divino que me tiembla  
y, en el silencio de mi vida, quedó,  
el rumoreo de una fuente interna.

(Frente al cielo dormido, por las noches, (10)  
clavo en mis ojos todas las estrellas.

Frente al paisaje, como en un milagro,  
siento el ritmo profundo de la tierra).

Quizás somos el polvo de los astros  
que cayeron, ha tiempo, de otra esfera,  
quizás en nuestro corazón, dormido,  
Dios mismo alienta, vive, sueña... (11)

### Las fuentes encantadas

## ELEGIAS POR MI MADRE (12)

### III

Amo las fuentes, madre; yo las amo  
porque soy como un chopo de emoción  
y porque como fuente me derramo  
sobre el jardín florido de ilusión.

La música del mundo está en la fuente,  
toda fuente es un símbolo profundo  
que milagrosa y armoniosamente  
derrama la belleza sobre el mundo...



Salí al jardín. La fuente por siempre estaba muda.  
Con un dolor enorme mi garganta se anuda.  
Después lloré... lloré... Sólo sé que en mi duda  
temblaba por los cielos una estrella desnuda. (13).

La noche se clavó por los cielos lejanos.  
Dios tembló en los rosarios y tembló por las manos.  
Un divino presagio retumbó en los arcanos  
y se transfiguraron los destinos humanos.  
Con mi alma toda en pena salí del aposento.  
Sobre mi corazón gravitó aquel momento  
como una eternidad.

En decir lo inefable pongo en vano mi intento.  
El cielo era un inmenso árbol azul florido,  
la eternidad pasaba con sus alas de olvido.  
La emoción de los tiempos transminó mi sentido.  
¡Quedé solo en la tierra frente al cielo dormi-  
do! (14)

## Los Jardines de la Muerte

### DIVINA SOMBRA (15)

Voy por el mundo y soy apenas sombra  
de lo divino que decir no puedo...  
Amo tanto los astros y la noche  
que pienso que tal vez ya llevo dentro  
en mis ensueños de hombre,  
en mis cansados ojos, mucho cielo.  
Amo tanto la muerte, que la vida

para mí es un instante de los tiempos,  
por eso amo la sombra del camino  
por donde van los muertos.  
Por eso estoy soñando con la muerte  
— futuro de silencio —  
es que ya tengo dentro de los ojos  
todos los astros hechos noche y cielo.  
Voy por el mundo y soy apenas sombra  
de lo divino que decir no puedo...

## MOTIVOS

### II

Profundo hondor dolido de los ojos amados,  
párpados dulcemente nimiados por las venas,  
con el mirar que habéis dejado ilusionado  
mis jardines floridos de estrellas y azucenas.  
Yo he pensado morir con mis fuentes mudas  
bajo el silencio enorme de este pálido invierno  
y no tendré en la tierra las vírgenes desnudas  
con que soñé en la vida dormir el sueño eterno.

### IV

La tierra sufre el largo rodar del tiempo y sabe  
de las nubes errantes y el tiempo vagabundo;  
por la ruta del hombre, por el vuelo del ave  
pasa sólo un instante la eternidad del mundo.  
Madre: tú me pusiste por los largos senderos  
de la vida y la muerte; tú signaste mi frente  
con tus húmedos ojos floridos de luceros  
y me ataron tus manos a Dios eternamente.

## POEMA

En tus ojos se duerme la belleza  
de los cielos lejanos y dormidos.  
El éxtasis de Dios y su tristeza  
tiembla en tu corazón con sus latidos.  
Lucero de la tarde, por mi vida  
has pasado divina y soñadora.  
Toda la luz del mundo se hizo mía  
cuando fuiste la luz de mi poesía...!  
Sólo la muerte cerrará mi aurora.

## MUJER

### I

Mujer: tú eras crepúsculo cuando caí en tu vida  
como una inmensa aurora. Lo quiso así el destino.  
(Yo que soy campo yermo, soy montaña florida).  
Hoy ya nada nos resta de este mundo, mujer,  
lo que fuí, lo que fuiste, jamás volverá a ser.

### II

Estoy solo y soy sombra. Los últimos ocasos  
se fueron y fué inútil abrirle al sol mis brazos...  
(Ya la noche del cielo y de la tierra vierte,  
en mi vida que sueña los pomos de la muerte).  
Estoy bajo la noche: mis ojos taciturnos  
oh! muerte esperan sólo tus luceros nocturnos! (16)

## AUTORETRATO

La voluntad divina que echó a rodar los astros  
—la que empuja a la vida, la que a la muerte en-  
| cierra—

con mil signos de estrellas predestinó los rastro  
de mi ruta mortal y fatal por la tierra.  
El horóscopo azul de invisibles cadenas  
—bajo cielos inmensos, eternos y profundos—  
vertió en mi forma humana la sangre por las venas  
y sometió mi carne al ritmo de los mundos.  
Con horror nunca visto me enfermó de tristeza,  
con filtro envenenado vació mi frente oscura  
y puso en mí estas ansias por la inmortal belleza  
y esta sed implacable por la vida futura.  
Y ruedo por la tierra con una fuerza extraña  
que me empuja al camino y ensangrienta mis hue-  
llas,  
pone flores y espinas y dolor de montaña  
en mi amor miserable por pastorear estrellas.  
Y camino . . . camino. Por la noche y el día  
sobre mi sombra el tiempo su ácido negro vierte  
yo sé que, fatalmente, por la tierra sombría  
soy un muerto que vive esperando a la muerte.



## ELEGÍAS

(Enero-Abril de 1919)

### I

Mis versos viejos guardan mi alma antigua,  
alma de ensueño, corazón de estrella;  
en ellos tiemblan la emoción lejana  
y los cielos desnudos en belleza.  
Versos antiguos, músicas antiguas...  
fué lirio azul mi corazón de niño...  
En plena juventud desencantado  
siento morir la música conmigo.  
Mi juventud es llanto sobre el mundo...  
Sobre mi corazón tiemblan los cielos...  
Hace tiempo estoy muerto pues la muerte  
duerme en mis ansias hace mucho tiempo.  
No hay blanduras de almohadas en mi lecho  
ni caricias de manos en mi frente...  
Entre todos los hombres estoy solo  
esperando los sueños de la muerte.  
Por eso amo mis versos más antiguos;  
en ellos hay frescor de primavera;  
hay rosales fragantes, soles de oro,  
mujeres, juventud, amor, belleza.  
He sido el dios de mis canciones viejas,  
el dios desnudo de mi templo en ruinas;  
pálido orfebre, cincelé la imagen  
de mis canciones sobre carnes vivas.

## II

Hoy caen los crepúsculos en mi alma,  
 y dormido me encuentran las auroras;  
 tengo tantas estrellas en mi ensueño  
 que hay un divino azul hasta en mi sombra.  
 Es tan honda la noche de mi espíritu  
 que es un éxtasis vivo su belleza,  
 y la muerte se acerca hasta mis besos  
 como virgen vestida con estrellas.  
 Yo dormiré algún día bajo tierra,  
 ni con mi sombra vagaré perdido;  
 no seré ni recuerdo, ni fantasma  
 ni amor lejano, ni canción de olvido.  
 Sólo entonces, tal vez duerma tranquilo,  
 sin inquietud alguna. Las estrellas  
 seguirán en los cielos y los hombres  
 vivirán sus dolores por la tierra.  
 Y yo estaré tranquilo con el polvo  
 sobre mi corazón, sobre mis labios;  
 pasarán los millones de centurias,  
 habrán muerto y nacido muchos astros.  
 Así quiero dormir bajo los siglos,  
 vestido con el polvo de lo eterno :  
 yo que rodé cual lágrima en el mundo  
 quiero apenas ser polvo sobre el viento. (17).

## III

Esta canción lejana y sin sentido  
 pende cual gota de agua en la clepsidra;  
 morirá con nosotros, con el mundo,



y con la eternidad que soñé un día.  
No seremos ni sombra, ni belleza,  
ni atardecer, ni beso, ni poesía;  
hoy somos niños ciegos que soñamos  
con una triste realidad que vibra.  
Poned el corazón sobre la tierra,  
poned las almas sobre el universo  
y sentiréis el tiempo que desgaja  
con su temblor las almas y los cuerpos.  
Poned vuestro dolor de ser efímeros  
sobre un millón de siglos del futuro  
y sentiréis que sois apenas polvo  
arrojado, sin alma sobre el mundo.  
Podrán nacer más astros en los cielos,  
pero no los verán nuestras pupilas;  
la muerte que ha cerrado nuestros párpados  
es el único dios que tiene vida.  
Lo demás es canción hecha de lirios,  
y música de lágrimas y viento;  
somos el polvo que hace los milagros,  
pero el milagro mismo no es eterno.

#### IV

Oh, milagro de Dios; tú eres el polvo  
nacido del ensueño de soñar;  
eres el verso antiguo de los hombres  
que soñaron en ser eternidad.  
Tú eres la paz que canta en los caminos  
y el lucero infinito de los cielos;  
con tí, ¡se llega hasta la muerte misma  
soñando ingenuamente con lo eterno!

Gracias a tí florecen los rosales  
y la muerte por tí se transfigura;  
tú eres el verso antiguo de los hombres  
y su divina cítara de músicas...  
Ellos sin tí, sobre la tierra muda,  
morirán de miedo, como niños  
abandonados del pezón lactante  
y ciegos sin sendero en lo infinito.  
Ellos saben que tú puedes un día  
llamarlos de su polvo, por milagro,  
hasta el trono en que juegas con el tiempo,  
con el ritmo armonioso de los astros.  
Ellos todo lo esperan de tu mano  
porque saben que existes en lo eterno  
y no debes morir porque no quieren  
ser un poco de polvo sobre el viento.



## PROTESTAS DE PIEDAD (18)

En esta Cárcel donde los hombres me trajeron  
 en donde la injusticia de una ley nos encierra:  
 he pensado en las tumbas en donde se pudrieron  
 magistrados y jueces que hoy son polvo en la tie-

|| rra

Magistrados y jueces y verdugos serviles  
 que imitando, simiescos, la Justicia Suprema  
 castraron sus instintos y sus signos viriles  
 por jugar al axioma, a la norma, al dilema.  
 Quisieron sobre el polvo que pisaron, villanos,  
 ayudar al demonio que sanciona a los muertos  
 por mandato divino y en vez de ser humanos  
 enredaron la urdimbre de todos los entuertos.  
 Creyeron ser la mano de Dios sobre la tierra,  
 la ira santa, la hoguera y el látigo encendido,  
 hoy duermen olvidados bajo el sopor que aterra,  
 silencio, polvo, sombra, ¡olvido!, ¡olvido!, ¡olvido!

## II

Y pienso que algún día sobre la faz del mundo  
 una justicia nueva romperá viejas normas  
 y un futuro inefable, justiciero y profundo  
 imprimirá a la vida nuevas rutas y formas.  
 Desde esta Cárcel sueño con el vasto futuro,  
 con el tierno sollozo que aún palpita en las cunas  
 con las voces divinas que vibran al puro  
 cielo bajo la luz de las vírgenes lunas.

Sueño con los efebos que vendrán en cien años  
cantando himnos de gloria resonantes al viento;  
en las futuras madres cuyos vientres extraños  
darán a luz infantes de puros pensamientos.  
Sueño con las auroras, con cantos infantiles,  
con alborozos vírgenes, con bautismos lucentes:  
que los astros coronan a las testas viriles  
y su claror de seda es un chorro en las fuentes.

### III

Desde aquí sueño, Madre, con el sol bondadoso  
que viste oro diáfano al mendigo harapiento,  
con las vastas llanuras, con el cielo glorioso,  
con las aves errantes, con las aguas y el viento.  
La libertad del niño que juega sobre un prado,  
del ave que las brisas riza con grácil vuelo;  
del arroyo que canta, corriendo alborozado;  
del astro pensativo bajo el infinito cielo.  
La libertad que canta con las aves y es trino,  
con los niños, es juego; con la flor, es fragancia;  
con el agua canción, con el viento divino  
véspero, errante aroma de lejana distancia.  
Todo es nostalgia, Madre, y en esta Cárcel fría  
mi amor de humanidad, prisionero, se expande  
y piensa y sueña, y canta por el cercano día  
de la gran libertad sobre la tierra grande.

26 de Agosto de 1920,

## FRAGMENTO DE UN POEMA ESCRITO EN LA CARCEL

Yo que tengo lejanos jardines en la luna  
y reinos invisibles en estrellas lejanas  
y princesas dormidas de embrujada fortuna  
y reinos interiores y cosas extrahumanas;  
Yo que tengo un silencio de armonía profundo,  
gravitando con ritmo de misterio en mí mismo;  
yo que siento y que vivo la belleza del mundo:  
jamás podrán hundirme en el "pequeño abismo".  
Basta que mire al cielo y llame a las estrellas  
para arrullarlas dentro del corazón transido;  
basta que, cara a cara, diga a Dios mis querellas  
para que Dios conteste: "¡Hijo! ¿Te han afligido?"  
Por eso nada importa, Madre, que a tu buen hijo  
los pobres hombres quieran herir. ¡Piedad por ellos!  
Piedad, Piedad, Piedad! Mi amor ya los bendijo:  
que la luz de los astros les peine los cabellos! (19)  
28 de Agosto de 1920.

## ELEGIAS

### I

Cielo azul y sol de oro. Un vuelo de palomas,  
y errantes golondrinas y un tañer de campanas;  
y nostalgia de ángelus, de vésperos y aromas  
y una visión de ensueño: la casita lejana.  
Y mi madre en silencio, llorando mi tristeza  
es en este crepúsculo una rosa de invierno,

que mustian los ensueños de una clara belleza  
y deshojan los vientos que vienen de lo eterno.  
Tu dolor, madre mía, mi dolor, no son nada.  
Sobre esta tierra huraña, de quebranto en quebranto,  
cerremos nuestros párpados, la pestaña mojada,  
y alcemos nuestro ensueño sobre el valle del llanto.

## II

Tú que has sido una santa tendrás paz inefable  
y música de coros de bienaventurados  
y yo habré de llegar al país admirable  
de la leyenda de oro de los reinos encantados.  
Soñemos. Algún día sobre una tarde, juntos  
sentiremos rumores, voces que están llamando;  
la voz de nuestros muertos que soñamos difuntos  
y que hace mucho tiempo nos están esperando.

## III

Haya paz en tus ojos y perfume en tus manos.  
Desde un hervor que espanta, éste, tu hijo maldito,  
te ama por sobre el tiempo, por sobre los arcanos  
y ha de seguir tus huellas por el mismo infinito.  
Más allá de la muerte, de cielos o de avernos. . .  
Más allá de los astros te seguirá mi paso;  
alma, sombra o fantasma, o tendremos que vernos  
o un mismo hondor de tierra será nuestro regazo.  
Un hueco con cenizas. Todo mi amor lo espera.  
Sueña con tu hijo, madre. Sueña tu alma que clama  
que nuestra fe inmortal rompe toda huesera  
y a la sutil ceniza la transformará en llamas.

## IV

Sin tí, madre, la vida sería un don maldito;  
 una infame limosna de la carne sufriente;  
 pero tu amor, es rosa y es cristal inaudito,  
 es la divina música y es pensarosa fuente.  
 Hace ya muchos siglos que te vivo y te siento.  
 Mi tristeza es belleza de un extraño destino,  
 hacia ti me llevaba este o esotro viento,  
 hacia tu eternidad ese o aquel camino.  
 Como tú eras eterna, como tú eras divina,  
 como sobre tu frente caminaron los astros,  
 me creaste divino por gracia peregrina:  
 la eternidad, sumisa, seguirá nuestros rastros.

## V

Por tí, la raza humana, madre, se transfigura  
 ante mis pobres ojos, por tu amor se redime  
 la carne y la pasión. Por tu inmensa dulzura  
 nació en mí la piedad para el hombre que gime.  
 ¡Dolor de ser tan triste y tener que ser bueno  
 porque siempre en mi frente siento que están tus  
 manos!

¡dolor de ser dulzura para tanto veneno  
 y de tener el alma puesta en astros lejanos!  
 ¡Dolor, madre, dolor, de escribir mi elegía  
 por darte en rosas pálidas un secreto tesoro!  
 ¡Dolor, madre, del canto que profanará un día  
 un mendigo, un tirano y el becerro de oro !  
 ¡Dolor, madre, dolor de tener que cantar  
 porque un nudo fatal se anuda a la garganta,

dolor de no poder odiar, y amar, amar  
a un pueblo vil que deja poner en sí la planta!  
¡Dolor, madre, dolor de tener que vivir  
y amar la vida cuando lo vulgar mancha el mundo;  
y dolor de saber que se ha de revivir  
sobre una tierra pura que mancha el rico inmundo!  
Cárcel, Septiembre de 1920.

### **OTRAS ELEGIAS ESCRITAS EN LA CARCEL**

Con el temor sagrado de manchar estas bellas  
páginas a mi madre con mi rara locura,  
me dirijo a las altas y más puras estrellas  
y a las almas más buenas de la vida futura;  
invoco la sagrada memoria de los muertos;  
me pongo ante Dios mismo desde lo azul del verso;  
recorro las montañas, llanuras y desiertos;  
ritmo mi corazón con todo el universo:  
pongo miel en mis labios, en mis besos dulzura;  
olvido mi tristeza, no lloro mi elegía;  
y por ser en el verso la perfecta armonía  
sacudo esta tristeza con la cual me confundo  
y en un abrazo eterno quiero abrazar al mundo.  
Estoy bajo la noche y escucho el hondo llanto  
que dura muchos siglos sobre la torva tierra;  
es el dolor del mundo y el humano quebranto  
de ésta, la humanidad, que ciega yerra y yerra.  
¿Cuándo, desde unas torres, vibrarán las campanas  
que anuncian la sonora, gloriosa epifanía  
de redención a todas las miserias humanas  
que brillan bajo el oro del sol, a pleno día?



¿Cuándo vendrá del mar un poderoso viento,  
que cantando, penetre por todos los caminos,  
deshojando las vastas sombras del pensamiento  
abriendo nuevas rutas y múltiples caminos?

¿Cuándo vendrán fatales las hondas conmociones  
que despedacen rocas y abran corazones?

Hace ya mucho tiempo que en vano espero...  
espero.

La humanidad ya tiene su corazón de acero.  
Nada la agita ya. Su torpe escepticismo  
abre a su pie un abismo, abre luego otro abismo;  
cruza por las infamias sangrientas de la guerra,  
y jamás la piedad se tiende por la tierra.

¿Hasta cuándo trazamos las rutas de esperanza  
sobre los desolados campos de la venganza?

¿No hay amor en los pechos? ¿No queda fe  
sublime?

¿No hay un amor de madre, un amor que redime?

¡Hombres que váis marchando, como ciegos per-  
didos,  
despertad vuestros pobres corazones dormidos!

El pensamiento es un gusano vivo...

En esta blanca página mi verso de oro escribo:  
el hombre pensativo...

Una mística celda es la que encierra  
mis ansias de vivir, mis furores en guerra:  
caiga paz en la tierra.

Bajo la luz de un astro me confundo  
y alzo hasta lo infinito mi anhelo más profundo:  
mi voz reza en el mundo.

Divino es todo pensamiento humano:  
tengo el alma en suspenso sobre un astro lejano,  
no he de morir en vano. (20)

10 de Septiembre de 1920.

\* \*

Con este corazón que ama la vida,  
el cielo azul, las horas, la belleza,  
la humanidad, mi siglo y la dormida  
que sueña, inmóvil, su tristeza;  
con esta alma de amor, toda ternura,  
que deja al mundo vivo y llega al muerto,  
he venido a la Cárcel torva y dura  
que hierde ruda un corazón despierto.  
Pero el dolor de estar a la distancia  
de mi amor, de mi madre, de mi hermano,  
no encuentra en este pecho resonancia:  
mi amor es más amor si es más lejano.  
Por eso, madre mía, si un profundo  
silencio aparta tu emoción bendita,  
mi piedad, que es amor, perdona al mundo  
y llega a tí cual música infinita.  
Una infinita música inefable  
que canta junto a un eco ya perdido,  
una música pura y admirable,  
bella, si es más lejano su sentido.

Estando junto a tí con mi recuerdo  
te amo en la eternidad con amor mudo  
y llego hasta la muerte en que me pierdo  
para amarte en amor hondo y desnudo.

Podrán con duros hierros, con torpeza  
apartarme de tí, madre doliente;  
mas no podrán borrar esta tristeza  
de soñar, que reclina en tí mi frente.  
De soñar, de soñar con esa pura  
visión de tu regazo y tu cariño;  
sobre la imagen del color, perdura  
mi viejo corazón que se hace niño.  
Yo soy el mismo, madre, tu dulzura  
me dió la eternidad yital que vierte  
en mis sueños, lo divino. Pura  
presentaré mi faz ante la muerte.  
Siempre soy el infante que ha soñado  
con la verdad, dormido entre tus brazos;  
la verdad que abre un cielo constelado  
y el más amplio de todos los regazos.  
Una verdad eterna, una armonía  
que da el ritmo a los astros y a Dios mismo,  
ritmo que al morir él, se moriría  
la muerte misma en un eterno abismo. (21).

Al decirte, mi madre, que estoy mudo  
viviendo ya muy lejos de la tierra,  
de la miseria humana, temo el rudo  
golpe que doy a todo. No me aterra  
la visión de los muertos que caminan  
por los caminos que trazó el destino:  
¡los vivos son los muertos! no examinan,  
son fantasmas sin luz "en lo divino".  
El que vive es fantasma, sí, fantasma,  
que no sabe el camino hondo y profundo  
que lleva hasta el crisol donde se plasma  
la armonía perfecta de otro mundo. (22)

## TRENOS

### I

Sobre tu pobre esqueleto  
y tu vida de fantasma  
Dios plasma sombras y plasma  
un misterioso secreto.  
Sobre el horrendo pecado  
de tu podre y tu laceria  
vivirán en la miseria  
los hijos que has engendrado.  
Tú que eres juez en el mundo  
y marcas normas severas  
para la dañada fruta,  
recogerás el fecundo  
bien: tus hijas, rameras  
y tu mujer, prostituta. (23)

## II

Sacándote del olvido  
en que siempre has vivido  
vengo a decirte al oído:  
“Hombre justo, hombre fuerte,  
no le temas a la suerte  
que te prepara la muerte!”  
Sopla vespéral caricia  
sobre jardines dolientes  
y están llorando las fuentes  
de la suprema justicia.  
Ha de llegar a tu lado  
por divina providencia  
para dictar tu sentencia  
el más alto magistrado.

## III

Ya su mano se levanta  
formulando su dilema:  
“Esta justicia suprema  
nunca vibró en tu garganta”.  
O bien: “Si tu mano pudo  
detener la injusta ley,  
tú eres mi siervo o mi rey  
o mi esclavo o mi verdugo”.  
Y esas dos manos que oprimen  
con un crimen otro crimen  
sentirán que un Dios eterno,  
desde los cielos nos llame,  
y que ese Dios por tí clame:  
“¡Ese juez, para el infierno!”. (24)



Gómez Rojas produjo en prosa páginas que son material bastante para un nuevo volumen, vario y serio; presos de tiempo y espacio sólo anotamos la existencia de esta producción, manteniendo la esperanza de que nosotros u otros espiguen este otro perfil del poeta y se dé a conocer. La multiplicidad de Gómez Rojas, multiplicidad fértil, haya comprobación en sus prosas: estudió, por ejemplo, la personalidad de don Federico Hansen, (ver "Juventud", N.º 7, Año II, 1919); revisó las telas de Alfredo Lobos, pintor chileno muerto en Madrid el 15 de Enero de 1918 (leer "Pacífico Magazine" N.º 66); en teatro "como dramaturgo ya comenzaba a llamar la atención de los círculos inteligentes. Su obra teatral "La Gioconda" — que obtuvo tercer premio en el concurso del Club de Señoras — muestra lo que este joven escritor prometía en este orden de la actividad intelectual", ("Suce-

sos", N.º 914 de 7 de Octubre de 1920); con Acevedo Hernández escribió "El vino triste", que representado después de su muerte no halló resonancias en el público; Oscar Videla, en "Siembra", alude a "su intensa novela "De Mar a Mar", extrañada, como tantos papeles suyos, entre la irresponsabilidad de los amigos que no supieron serlos, puesto que no han sabido exaltarlo y defenderlo de injustos olvidos; fué redactor de "Selva Lírica" y en el número 9 de ella, (Agosto de 1918), inauguró una sección biográfico-lírica de "Los poetas nuevos", iniciándola con Arturo Zúñiga; en esta misma revista, (en el número anterior), se elogia al poeta por su triunfo en el concurso del Club de Señoras y se habla de un segundo premio—que la revista señalaba como del grupo; perteneció a ese grupo hermético y selecto de "Los Diez"; éstos lo incluyeron en su Pequeña Antología.

Para exhibirlo en su magistral totalidad hablaremos del orador, del dibujante y del polemista, que vibraban en él. Cuéntase que en un movimiento obrero habido en Valparaíso (1913 o 14) habló, encima de un silencio absoluto y religioso del pueblo, cerca de dos horas, pidiéndosele al final, delirantemente, que siguiera. Era — dicen — de esos que en los mítines hablaba cada dos o tres cuabras, con renovada palabra y constante complacencia de la masa.

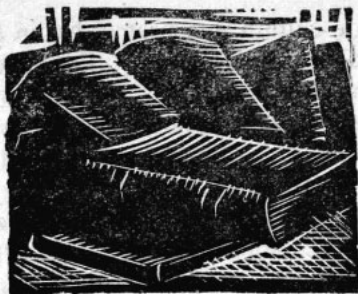
Carlos Leyton asegura haberlo visto dibujando la portada de "La Gioconda": una calavera con una diadema de rosas. Y el mismo nos relata una disputa que sostuvo con D. Enrique Delpiano,

(hombre rico de cultura que preparaba un Derecho Cristiano que oponer al Romano). Este apelaba en sus réplicas, era disputa religiosa, a los padres de la Iglesia y Gómez Rojas le terminaba las citas; el señor Delpiano viendo que el poeta conocía, también, lo del otro lado, cortó la discusión con un cordial: Bueno, váyase a su escritorio... (Gómez Rojas trabajaba en "El Chileno", del que el señor Delpiano era dueño).

Terminamos estas líneas, que hubiéramos deseado definitivas, lamentando que muchas cosas inéditas del poeta estén en manos de personas que, desinteresadas o egoístas, las ahogan en un desconocimiento inmotivado: el espíritu de Gómez Rojas es patrimonio de todos, no de millonarios de "curiosidades"... Sería hermoso que con lo no publicado del poeta se ordenara, de una vez por todas, la visión estupenda de su genio. Lanzada está la idea. Por honradez no callaremos un rumor negro que zumba por allí: el de que pudieran circular poemas de Gómez Rojas con firmas impostoras...

A última hora hemos **descubierto** los originales de una comedia sentimental de Gómez Rojas: **¿Ha muerto el amor?**, en verso y prosa, inconclusa; y un cuaderno en que está una obra social en 3 actos de J. S. González Vera, inspirada en el poema de Gómez "Los Inmigrantes", bajo este mismo nombre.





## OPINIONES EN DERREDOR DE GÓMEZ ROJAS

“Al entrar a la capilla artística de Daniel Vásquez, (pseudónimo que Gómez Rojas adoptara y con el cual figura en “Selva Lírica”), hay que descubrirse como al transponer el pórtico de una deífica morada que estuviera al pie de una montaña, frente a una enorme llanura y a un enorme océano”.

\*

“Claridad y concisión son rasgos característicos de su dicción natural y espontánea”.

\*

“Será un nuevo desentrañador del Enigma; la reencarnación del espíritu poeniano, sin duda”.

**Julio Molina Núñez.**

“El palacio de mármol de su poesía no era un templo hermético: junto a sus fuentes de cristal y

a sus pavos reales constelados, el rumor angustioso de la humanidad decía su tragedia cotidiana”.

**Roberto Meza Fuentes.**

“Un recio talento, hondamente sincero, patético y doloroso”.

**Armando Donoso.**

“En la austeridad de ellas, (de las poesías de Gómez Rojas), latía un espanto de belleza y de muerte; son cantos hechos en éxtasis prolongados”.

**Angel Cruchaga S. M.**

“Poeta antes que todo, luchó por su perfeccionamiento, llegando del rapsoda verbal, del arenador de muchedumbres al poeta doloroso, casi esotérico, que supo como nadie de la ternura y de la muerte, y que comulgó con todo lo hermoso que ofrece la vida, que llegó a lo que se puede llamar plenamente, la santidad”.

**A. Acevedo Hernández.**

“Es un muchacho genial”.

\*

“Ya es uno de los más notables poetas americanos”.

\*

“Llegará a ser, no hay que dudarlo, uno de

los mejores poetas de la lengua y una de las mejores honras de América". (1919).

**Alberto Hidalgo.**

"Su vida misma no fué sino una gran ánfora de amor: de ese amor pleno, ese amor que en un abrazo estrecharía a la Humanidad, uniéndola".

**Oscar L. Chávez.**

"El sacrificio ha transformado a Domingo Gómez en un héroe, en el más sublime de los héroes; no es ya un hombre, es el símbolo de la lucha entablada allá en la noche de los tiempos entre la luz y la sombra, entre el prejuicio y el ideal, entre la opresión y la libertad".

**Santiago Labarca.**

"Un alma acongojada, poética y soñadora".

**Virgilio Figueroa.**

"Era todo un temperamento, era toda una evidencia para la literatura y para la Patria, es decir, para **nuestra Patria**, la que no nos exige gritas belicosas, ni banderitas, ni uniformes, sino desinterés y amor para todos".

**Alfredo Guillermo Bravo.**

"Obreros y estudiantes, tomad ese ataúd y sabed que lleváis en vuestros hombros la más cara reliquia que legaros pudiera la Federación de Estu-

diantes. Y pensad que el cadáver de este niño es el “broche de oro” con que se sella definitivamente la unión estudiantil-obrera de esta tierra”.

### **Pedro León Ugalde.**

“En la literatura de este país el poeta del **Miserere** es un valor único. Jamás poeta chileno había expresado con más rigor, con más lancinante insistencia el horror dulce y arcano del no ser”.

\*

“Los versos de la Cárcel tienen la fiera de las anatemas, pero nacidos de un poeta tienen, también, la grandeza de un sentimiento inaudito de conmiseración y de perdón”.

### **“Claridad”.**

“Además de su poderosa inteligencia original, Gómez Rojas era un estudioso incansable y universal: quiso cultivarse en todo sentido y puede decirse que de los de su edad, y de los de más de su edad, nadie lo aventajó en conocimientos generales”.

### **“Juventud”**

“Gómez Rojas es hoy un símbolo: su nombre unirá a todos los que tengan en el orden económico-social los generosos anhelos de confraternidad”.

\*

“Era uno de esos hombres privilegiados en cuyo interior florece el fuego divino de la poesía”.

“¡Compañero: que su sacrificio no sea estéril!”.

### “Sucesos” (Cristóbal de Heredia).

“Sus versos tienen un desencanto prematuro; la muerte flota en ellos como un perfume invisible. El artista juntó siempre los párpados para mirar el fondo de su espíritu”.

“Zig-Zag”.



## N O T A S

---

(1) Este poema, como el “El suburbio”, fueron ilustrados por Fernando Barrios — dibujo ligero, simpático.

---

(2) Gómez Rojas intentó ir a Buenos Aires para materializar de este modo su admiración por Ghirardo, quien residía allá por esa época. Con dos compañeros más emprendió viaje, llegando solamente hasta Mendoza (1913). En este viaje llevó Gómez Rojas gran cantidad de “Rebeldías Líricas” — que gustaban en todas partes, según rela o de uno de sus compañeros.

---

(3) “Rebeldías Líricas” está integrado, además, por los siguientes poemas: “Como el Cóndor”, dedicado a

Samuel A. Lillo; "Renegación"; "Acércate"; "El explotador", imitación a León Gómez; "Exhortación", para Alfredo Guillermo Bravo; "Luzbel"; "Ese beso que me diste"; "Fantasía sobre la estatua Miserere", de Ernesto Concha; "Habla Luzbel"; "El perfume de las musas", con amplia dedicatoria a Laureano Guevara; "El sarcasmo"; y "Apóstrofe al Aguila", estocada a "la patria del dólar". Trae una entrega del libro a los "compañeros en el arte".

En "La Razón", del Martes 15 de Abril de 1913, Alfredo Sanjil critica "Rebeldías Líricas", escribiendo, entre otros juicios, el siguiente: "No afirmo, pues, dogmáticamente que J. D. Gómez Rojas, autor del último libro de versos publicado, llegue a ser algún día poeta, indiscutiblemente poeta. El es demasiado joven y "Rebeldías Líricas" es, por otra parte, su primer fruto, pero hay en este libro múltiples rasgos que hacen presumirlo.

En "Insurrexit" de Buenos Aires (1920), se resumía en las líneas siguientes la actitud y el libro primeros de Gómez Rojas: "Muchacho íntegro, por eso rebelde, a los 16 años — 1912 — publicaba un volumen de **Rebeldías Líricas**, ocupado todo entero por el dolor proletario".

En "Selva Lírica", se escribe que Gómez Rojas "concluyó por repudiar su opúsculo de poesías libertarias **Rebeldías Líricas**"; hemos conversado con gente muy apegada al destino del poeta que afirma, con severidad, que ello no es exacto y que los escrúpulos de él por su libro inicial eran literarios, por lo declamatorio de muchas de sus páginas.

Hombre de cruz al corazón, Gómez Rojas divorció lo social de su canción, pero permaneció adicto a la causa del pueblo: después, la tierra, la realidad, volvieron a colorarle de rojo su poesía. Por encima del zigzaguo de sus versos, (revolucionarios, místicos y revolucionarios), flameó siempre su fidelidad al pueblo. Cuando no lo sirvió como poeta, lo hacía como hombre: por ello cayó preso.

---

(4) Estas poesías las declamó Gómez Rojas el Lunes 3 de Febrero de 1913, desde los balcones del Hotel Oddó.

---

(5) Otros lo llaman "El poema futurista".

---

(6) La clasificación de los poemas por libros la haremos sin brújula segura, a tacto, por dificultad de do-

cumentos. He aquí un trabajo serio para después: la especificación veraz de las obras.

---

(7) En edición de Nascimento se antologó este poema con el título "Súplica".

---

(8) En la misma se corrigió este verso en esta forma: "y podrá sonreírse de la melancolía"; en "Selva Lírica", en "Nuestros poetas", en "Juventud", éste está igual a como lo damos aquí.

---

(9) No faltó en cacatúa sario que dijera que este poema era plagio: y lo atribuía al caudal de Fernández Ardavín...!

---

(10) "Cielo dormido" es lugar común, refugio, en otras ocasiones, en Gómez Rojas ("Ruego").

---

(11) Este poema lo leímos en el número 5 de "Juventud", 1918.

La edición de Nascimento lo presenta en ELEGÍAS del corte siguiente:

A veces se transluce en mis pupilas

un corazón divino que me tiembla

y en el silencio de mis labios quietos

el rumorero de una fuente interna.

(Frente al cielo dormido, por las noches  
signan mi carne y mi alma las estrellas).

(Frente al paisaje, como en un milagro,  
siento el ritmo profundo de la tierra).

Niño de la emoción, va por el mundo

mi corazón divino de belleza.

¿Exceso de intromisión, mejores fuentes, qué...?

---

(12) Son seis.

---

(13) La imagen "una estrella desnuda" la emplea Vicente Huidobro en su poema "Adiós", de POEMAS ARTÍCULOS, 1918. Gómez Rojas la utiliza, pluralizándola, nuevamente, en su composición "Alma". Esto como un simple alcance, como una acotación fugitiva.

---

(14) Esta elegía la compuso Gómez Rojas a la muerte de su hermano Manuel (1916).

---

(15) Gómez Rojas publicó este poema en "Juventud" con esta titulación. En la edición de Nascimento se rotula: "Voy por el mundo..." En el número 815 de "Zig-Zag", con ocasión de la muerte del poeta, se transcribió este poema con el mismo título aquí usado.

---

(16) La producción de amor es exigua en Gómez Rojas: su amor de humanidad ocupaba casi todo su corazón.

"El estudio y la lectura absorbieron por completo su tiempo y el amor de una mujer, inspiración de poeta y eterno motivo de escritores, fué para Gómez Rojas una certeza, pero ideal, muy distante de exteriorizaciones y retóricas empalagosas".— Oscar Videla, ("Siembra", Valparaíso, Octubre de 1920).

---

(17) Con el nombre de "Polvo y viento", se publicó esta elegía en el volumen que, en 1935, editara Nascimento bajo la denominación de ELEGÍAS.

---

(18) En la edición de "Rebeldías Líricas", que lanzara Editorial "Lux", con prólogo de Meza Fuentes, estos poemas se titulan "Elegías de la Cárcel".

---

(19) Estas estrofas aparecieron impresas al reverso de la tarjeta que con los retratos del Ministro Astorquiza y Gómez Rojas, desfigurado por la locura, circuló en los funerales de éste. "Juventud" dice que este poema: "La multitud lo dejó silenciosa y respetuosamente", (Número 10, año II).

---

(20) Hemos suprimido en esta selección las otras elegías de esta serie, que completan el conjunto, y que pueden leerse en el número 10 de "Juventud", año II, en la que, a su vez, no aparece la composición inicial de este grupo.

---

(21) De más se evidencia el influjo de la idea central del "Miserere" en este verso. En la Cárcel, Gómez Rojas produjo abundantemente, como se advierte fácilmente por la lectura de sus numerosos poemas firmados en ella; produjo, con un apremio de eternidad, lo mismo que si tantas palabras le amarraran el vuelo, y por ello, por esa fiebre doble, del encierro y de la emoción, es



que esta producción denuncia ligereza, descuido, formalismos, pero calientes corrientes de concepción.

(22) Estos versos los leyó Roberto Meza Fuentes, director entonces de "Juventud", en el entierro del poeta.

(23) Con pudor que no cabe en un antologador, se mutiló en la edición de Nascimento este treno, sustrayéndole los seis últimos versos. Escrito el 11 de Septiembre de 1920, a diez y ocho días de su muerte, acosado de desesperación, se justifica, humanamente, el calibre del anatema, lirismo de dinamita, que formulara el poeta.

(24) En el número 1328 de "Sucesos", aparece un artículo de Acevedo Hernández en que se refiere especialmente a la situación de su madre, (Lucinda Rojas v. de Gómez, fallecida en esta Capital el 3 de Julio de este año) y publica parte del poema "Alfa" de una serie que se agrupaba bajo "Los Jardines de la Luna", modalidad de las últimas de Gómez Rojas.

Se nos ha informado, (Julio Molina, Antonio Gómez), que el poeta compuso varios poemas para niños: ¿dónde están? ¿qué "infante" disfrutó de su exclusivo conocimiento...?

**La Federación de Estudiantes de Chile destina las ganancias de esta edición, hecha con ayuda de nuestra Universidad, a la familia del malogrado compañero.**